Permanent Forum of Binational Waters

water unites us

Coffee Break

Plan de contingencia para la sequía del río Colorado: implicaciones binacionales

The Colorado River Drought Contingency Plan and its binational implications

MAYO **2026** | MAY **2026**

Resumen del evento

25 DE MAYO DE 2026

RAQUEL NERI BARRANCO

El 7 de mayo de 2026, el Foro Permanente de Aguas Binacionales (PFBW) organizó una edición más de su serie Coffee Break titulada: "El Plan de Contingencia por Sequía del Río Colorado y sus implicaciones binacionales". El objetivo del evento fue analizar el estado actual de las negociaciones sobre los lineamientos operativos posteriores a 2026 para la Cuenca del Río Colorado, discutir la convergencia entre la crisis hídrica y la crisis política que están definiendo la toma de decisiones, y reflexionar sobre sus implicaciones para la gestión binacional del agua entre Estados Unidos y México bajo el Tratado de 1944. El presente documento sintetiza los principales temas e ideas que surgieron del diálogo.



Moderador:
ROSARIO SANCHEZ
Directora, Foro Permanente de Aguas Binacionales



Panelistas:
JACK SCHMIDT
Director, Center for Colorado River Studies, Utah State University



GINA GILSON
Investigadora Postdoctoral, University of Nevada, Reno



MIKE ZELLNER
Director Ejecutivo, Sonoran Institute

A lo largo de la conversación, una idea se mantuvo presente: la cuenca enfrenta hoy dos crisis simultáneas —una negociación política estancada y una realidad hidrológica que ya no espera por los tiempos políticos—. Cada una condiciona a la otra, y ninguna puede resolverse de forma aislada.

El estado actual de la negociación

Lo que actualmente se está negociando no es estrictamente el Plan de Contingencia por Sequía (DCP) firmado en 2019, sino el conjunto más amplio de lineamientos operativos para el periodo posterior a 2026 —el acuerdo que sustituirá los lineamientos interinos de 2007 y el propio DCP cuando expiren a finales de este año—. Han convergido dos crisis: una crisis política

Event Brief

MAY 25, 2026

BY RAQUEL NERI BARRANCO

On May 7, 2026, the Permanent Forum of Binational Waters (PFBW) hosted another session of its Coffee Break series titled "The Colorado River Drought Contingency Plan and its binational implications." The objective of the event was to examine the current state of negotiations over the post-2026 operating guidelines for the Colorado River Basin, discuss the convergent water and political crises shaping decision-making, and reflect on the implications for binational water management between the United States and Mexico under the 1944 Water Treaty. This document summarizes the main themes and insights that emerged from the discussion.



Moderator:
ROSARIO SANCHEZ
Director, Permanent Forum of Binational Waters



Panelistas:
JACK SCHMIDT
Director, Center for Colorado River Studies, Utah State University



GINA GILSON
Postdoctoral Researcher, University of Nevada, Reno



MIKE ZELLNER
Chief Executive Officer, Sonoran Institute

A recurring thread throughout the discussion was the recognition that the basin is now facing two crises simultaneously: a political negotiation that has stalled and a hydrological reality that is no longer waiting for it. Each constrains the other, and neither can be resolved in isolation.

Where the negotiation stands

What is currently being negotiated is not strictly the 2019 Drought Contingency Plan (DCP) but the broader set of operating guidelines for the post-2026 period, which will replace the 2007 interim guidelines and the DCP itself when they expire at the end of this year. Two crises have now converged:

prolongada entre los estados de la cuenca, que han incumplido reiteradamente los plazos federales bajo administraciones sucesivas, y una crisis hídrica aguda, derivada de una capa de nieve que alcanzó apenas el 25% del nivel normal en Colorado este año, y de proyecciones que indican que el embalse Powell podría caer por debajo del nivel mínimo de operación hidroeléctrica. Frente a esto, el Bureau of Reclamation ha intervenido aumentando las liberaciones desde Flaming Gorge —pese a las objeciones de los estados de la Cuenca Alta— y reduciendo las liberaciones desde Powell, con los flujos en el punto de cumplimiento del pacto en Lee's Ferry cayendo por debajo del umbral garantizado por el Pacto del Río Colorado de 1922. Una propuesta de los estados de la Cuenca Baja, dada a conocer el 01 de mayo, 2026, planteó un camino para la cuenca en su conjunto, aunque las expectativas se mantuvieron moderadas: el desenlace inmediato más probable mencionado fue un acuerdo de dos o tres años que aplaza las decisiones de fondo, en lugar de un marco integral de largo plazo.

Más allá de la negociación: el panorama estructural

El problema estructural de fondo de la cuenca es el uso consuntivo. El uso consuntivo total se ubica en aproximadamente 12.5 millones de acre-pies, y aun una repetición del tercer invierno más húmedo registrado (2023) apenas regresaría al sistema a sus condiciones actuales; los años aislados de mayor humedad no resuelven el desbalance de fondo. Cerca del 55% del agua de la cuenca se destina a la producción de forraje —alfalfa y heno—, y el mayor usuario individual, el Distrito de Riego Imperial, consume al año más que el estado entero de Arizona o de Colorado, con un consumo de verano tres veces mayor al de los meses de invierno, cuando efectivamente se cosechan los productos frescos de los que depende el país. Las reducciones significativas no pueden lograrse únicamente con el ahorro urbano; la paradoja de la eficiencia agrícola —hacer más eficiente el riego suele aumentar el consumo total en lugar de reducirlo, al regresar menos agua al sistema para usos aguas abajo y ambientales— exige atención directa. Los programas de gestión de la demanda gestionados localmente, señalados como una preferencia clara entre los usuarios en encuestas recientes, requieren mayor respaldo en complemento con las iniciativas federales.

La dimensión binacional

Las negociaciones formales con México no comenzaron sino hasta finales del año pasado —un retraso descrito como considerable respecto al calendario previsto—; aun así, la relación binacional sigue siendo señalada como uno de los elementos más sólidos de la arquitectura de gobernanza de la cuenca. El Tratado de Aguas de 1944, a través de su proceso de Actas (Minutes), ha permitido a ambos países adecuar el acuerdo de manera flexible, pilotar nuevos enfoques y responder a condiciones cambiantes a lo largo de múltiples administraciones a uno y otro lado de la frontera. En 2019, México se sumó al Plan de Contingencia por Sequía y aceptó

a long-running political negotiating crisis among the basin states, which have repeatedly missed federal deadlines under successive administrations, and an acute water crisis driven by a decreased snowpack that reached only about 25 percent of normal in Colorado this year and by projections that Lake Powell could fall below minimum power pool. In response, the Bureau of Reclamation has intervened, increasing releases from Flaming Gorge over the objections of the Upper Basin states and reducing releases from Lake Powell, with flows past the Lee's Ferry compact compliance point falling below the threshold guaranteed by the 1922 Colorado River Compact. A Lower Basin proposal released on May 1, 2026, laid out a path forward for the basin as a whole, although expectations were modest: the most likely short-term outcome described was a two- or three-year agreement that postpones the structural questions, rather than a comprehensive long-term framework.

Beyond the negotiation: the structural picture

The structural problem underneath the political dynamics is consumptive use. Total basin consumptive use stands at approximately 12.5 million acre-feet, and even a repeat of the third-wettest winter on record (2023) would only return the system to current conditions; one-off wet years cannot resolve the underlying imbalance. Roughly 55 percent of basin water is used to grow livestock feed—alfalfa and grass hay—and the largest single user, the Imperial Irrigation District, consumes more annually than the entire states of Arizona or Colorado, with summer consumption three times higher than the winter months, when the fresh-produce crops the country depends on are actually grown. Meaningful reductions cannot be achieved through urban conservation alone; the agricultural efficiency paradox—making irrigation more efficient typically increases overall consumption rather than reducing it, since less water returns to the system for downstream and environmental use—must be addressed directly. Locally led demand-management programs, identified as a strong preference among water users in recent surveys, require more aggressive support alongside federal initiatives.

The binational dimension

Formal negotiations with Mexico did not begin until the end of last year, a delay described as significantly behind schedule, yet the binational relationship continues to be cited as one of the strongest elements of the basin's governance architecture. The 1944 Water Treaty, through its Minute process, has uniquely allowed both countries to amend their arrangement, pilot new approaches, and respond to evolving conditions across multiple administrations on both sides of the border. In 2019, Mexico signed on to the Drought Contingency Plan and accepted its share of shortages before the basin states themselves had reached agreement; at the December 2025 Colorado River Water Users meeting in Las Vegas, Mexican representatives reiterated that Mexico will be part of the solution and willing to accept further reductions in exchange for storage in Lake Mead and possibly financial support. The

su parte de los recortes antes de que los propios estados de la cuenca alcanzaran un acuerdo; en la reunión de Colorado River Water Users de diciembre de 2025 en Las Vegas, representantes del gobierno mexicano reiteraron que México será parte de la solución y estaría dispuesto a aceptar reducciones adicionales a cambio de almacenamiento en el embalse Mead y, posiblemente, de apoyo financiero. La propuesta de la Cuenca Baja asume una reducción de 250,000 acre-pies a la asignación de México, aunque esa cifra al parecer fue fijada sin consulta directa. Una publicación presentada durante el evento propone redefinir la asignación de México como una proporción del flujo natural en Lee's Ferry, en lugar de un volumen fijo, como un esquema más adaptable frente a una oferta cada vez más variable.

El contexto interno mexicano también incide en la dinámica binacional: la reforma en curso a la Ley de Aguas Nacionales ha colocado a los agricultores del Valle de Mexicali bajo una doble presión —desde el norte, por las reducciones anticipadas en las entregas del Río Colorado, y desde el sur, por la posibilidad de que las concesiones consideradas subutilizadas sean reasignadas por las autoridades federales en la Ciudad de México—.

Recomendaciones para el camino adelante

Del diálogo surgieron varias recomendaciones orientadas a fortalecer tanto la respuesta inmediata como la gobernanza de largo plazo de la cuenca:

Alcanzar un acuerdo integral para el periodo posterior a 2026 que incluya recortes obligatorios y exigibles por parte de los estados de la Cuenca Alta, reconociendo que ningún arreglo político será viable sin el compromiso de los estados aguas arriba.

Replantear la gobernanza de largo plazo en torno a sectores económicos y decisiones estructurales sobre el uso del suelo y del agua —en particular el futuro de la agricultura forrajera en la cuenca—, en lugar de continuar la disputa de equidad entre las Cuencas Alta y Baja.

Fortalecer y ampliar la cooperación binacional bajo el Tratado de 1944, considerando propuestas como redefinir la asignación de México como una proporción del flujo natural en Lee's Ferry en lugar de un volumen fijo, y asegurando que México participe como socio pleno en el diseño de los nuevos arreglos.

Sostener la inversión en la restauración del Delta del Río Colorado y la agenda ambiental binacional que representa, reconociéndola como el asunto ambiental más relevante de la cuenca y una prueba de largo plazo del principio de responsabilidad compartida a escala de cuenca.

Abrir el proceso de negociación dentro de Estados Unidos a una participación ciudadana más amplia, más allá de abogados y técnicos, para que los intereses ambientales y comunitarios aguas abajo nutran las decisiones.

Para ver la grabación del evento, visitar: [enlace de la grabación]

Lower Basin proposal assumes a 250,000 acre-foot cut from Mexico's allocation, although that figure appears to have been set without direct consultation. Additionally, recent research proposes redefining Mexico's allocation as a proportion of the natural flow at Lee's Ferry rather than a fixed volume, as a more adaptive arrangement under increasingly variable supply.

The Mexican domestic context also shapes the binational dynamic: the ongoing reform of the National Water Law has placed Mexicali Valley farmers under simultaneous pressure from the north—anticipated reductions in Colorado River deliveries—and from the south, where allocations deemed underused could be reassigned by federal authorities in Mexico City.

Recommendations for the path forward

Some recommendations can be drawn from the discussion, aimed at strengthening both the immediate response and the longer-term governance of the basin:

Reach a comprehensive post-2026 agreement that includes mandatory and enforceable cuts from the Upper Basin states, recognizing that no political settlement is realistic without buy-in from upstream.

Reframe long-term basin governance around economic sectors and structural choices about land and water use—particularly the future of livestock-feed agriculture in the basin—rather than around the equity dispute between Upper and Lower Basins.

Strengthen and expand binational cooperation under the 1944 Treaty, including consideration of proposals to redefine Mexico's allocation as a proportion of the natural flow at Lee's Ferry rather than a fixed volume, and ensuring that Mexico is engaged as a full partner in the design of new arrangements.

Sustain investment in the restoration of the Colorado River Delta and the binational environmental agenda it represents, recognizing it as the most consequential environmental issue in the basin and a long-term test of basin-wide shared responsibility.

Open the negotiation process within the United States to broader citizen participation, beyond lawyers and technocrats, so that downstream ecosystem and community interests can inform decisions.

To watch the recording of the event, visit: [recording link]

Permanent Forum of Binational Waters

water unites us

Coffee Break

2025 Permanent Forum of Binational Waters.
All Rights Reserved.
www.binationalwaters.org